El científico al que rechaza España recibe ayuda fuera - El País - 24/04/2015

El científico al que rechaza España recibe ayuda fuera

Economía no financia a quienes presentan currículos largos

NUÑO DOMÍNGUEZ
Madrid

La burocracia en su forma más extrema ha dejado a Albert Pol sin financiación en España. Este doctor en biología se dedica, entre otras cosas, a buscar nuevos antibióticos capaces de frenar la creciente resistencia de las bacterias, un problema que causa gastos sanitarios millonarios y provoca unas 25.000 defunciones cada año en la UE. Hace unos meses, la financiación de su equipo, compuesto por él y otras tres personas, era casi nula. Cuando parecía que las cosas no podían ir a peor, a Pol le comunicaron desde la Secretaría de Estado de Investigación, Desarrollo e Innovación, dependiente del Ministerio de Economía, que este año no tendría financiación del Plan Estatal de I+D+i porque su currículo no tenía el formato adecuado.

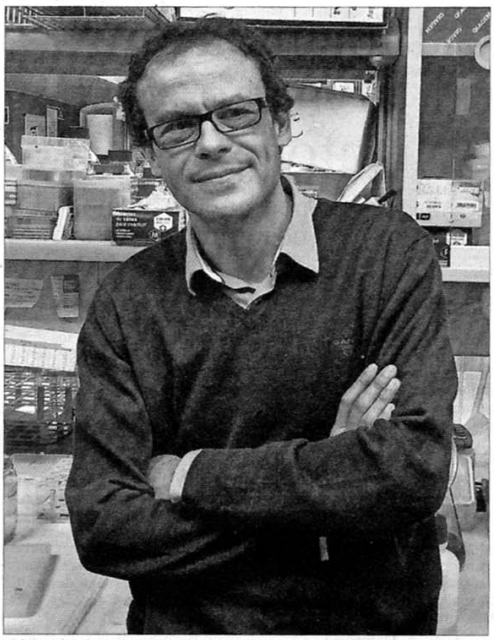
El investigador explica que la financiación del Plan Estatal le hubiera dado unos 200.000 euros. Sin ellos, "no tenía forma de pagar a mi investigador posdoctoral y al técnico de laboratorio y eso suponía que el grupo entero iba a desaparecer en junio", explica Pol, que trabaja en IDIBAPS, un organismo de investigación asociado al Hospital Clínico de Barcelona, la Universidad de Barcelona y el CSIC. Su grupo ha conseguido salvar los muebles gracias a otro programa internacional: el prestigioso Human Frontiers Science Program, que este año ha seleccionado 21 proyectos entre más de 1.000 candidatos. El de Pol, que colabora con grupos de Australia, Brasil y EE UU, pretende averiguar si el sistema inmune de los mamíferos produce nuevos antibióticos. Pol es el único español que ha sido reconocido este año en este programa, y, gracias a él, conseguirá 1,3 millones de dólares (1,2 millones de euros) durante tres años.

> 250 investigadores se quedan sin fondos por formalismos burocráticos

El suyo es uno de los 250 grupos de investigación españoles que el Gobierno ha dejado sin financiación por defectos de forma en el currículo. En muchos casos esto quiere decir que tenían más de las cuatro páginas estipuladas, aunque también el tipo de letra o un espaciado incorrecto podían dejar fuera a los candidatos. La medida causó una fuerte polémica y provocó la dimisión de Carmen Castresana, directora del Centro Nacional de Biotecnología. Entre los afectados hay grupos que han conseguido financiación europea en programas más competitivos y exigentes que el plan estatal español, como los del Consejo Europeo de Investigación (ERC), que es frecuentemente citado por los responsables de I+D del Gobierno como modelo a seguir.

Como explicaban hace unas semanas Albert Esteve e Iñaki Permanyer, ambos ganadores de financiación del ERC, ante currículos demasiado largos esta organización europea simplemente ignora las páginas sobrantes sin eliminar la candidatura en cuestión.

El director del programa catalán ICREA, Jaume Bertranpetit, cree que la intención del Gobierno para normalizar los currículos es buena, pero se ha ejecutado de la peor forma posible, escudándose en "la parafernalia burocrática". "Es absurdo que un investigador de prestigio de Harvard tenga un currículo de tres páginas y que en la Universidad Complutense, por ejemplo, haya otro con 50", explica. Pero la norma introducida para implementar el cambio es "tan rígida que todo el mundo sale perjudicado con ella".



El investigador Albert Pol en su laboratorio del IDIBAPS.